

LA ESTRATEGIA DE TRIANGULACIÓN ENTRE LA UNIÓN EUROPEA, AMÉRICA LATINA Y ASIA ¿UN NUEVO IMPULSO PARA LAS RELACIONES EUROPEO-LATINOAMERICANAS?

*Klaus Bodemer*¹

1. Introducción

Con una mezcla de fascinación y miedo se observa en los centros del capitalismo global el auge espectacular de países emergentes como China, India, Brasil, Rusia y África del Sur. La economía de China, así se pronostica, se va a triplicar en los 15 años venideros. El competidor económico, India, proveedor global de servicios, podría, sin embargo, desarrollarse como campeón de crecimiento por su investigación en el campo de *high tech*, la producción de productos sofisticados (por ejemplo en el área de salud) y su gran reserva de capital humano, bien formado y angloparlante.

El proceso de expansión económica de los países asiáticos de despegue alimenta también el auge de los grandes países ricos de materias primas y de producción agrícola, en primera fila Rusia, la gasolinera del mundo, y Brasil, que como oferente de materias primas alimenta a los países industrializados y de servicios de Asia con hierro, cobre, níquel, soja y carne.

Los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur), un acrónimo inventado por el economista Jeffrey Sachs, sirve cada vez más como área de proyección, tanto por esperanzas de mercado de diferentes actores (con mira a nuevos mercados, inversiones

¹ GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos. Hamburgo
Doctor en Ciencia Política, de 1996 hasta 2006. Director del Instituto de Estudios Iberoamericanos y Professor de la Universidad de Hamburgo; desde 2006 Senior Fellow en el GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos, Hamburgo. E-mail: bodemer@giga-hamburg.de

directas y ganancias especulativas), como también de una nueva y todavía no bien perfilada geopolítica mundial emergente. Una parte de los escenarios en boga son aquellos pronósticos los cuales (entre otro) suponen que las economías de los países BRICS van a ser más grandes que aquellas de los miembros del G 6 (EE.UU., Francia, Alemania, Italia, Gran Bretaña y Japón). Algunos observadores, por ejemplo el periodista Gabor Steingart del semanal alemán, *Der Spiegel* ya hablan de la “guerra mundial por el bienestar”. Es cada vez más evidente, por lo tanto, que la cara política y económica de la globalización está en pleno proceso de cambio.

Sin ninguna duda: el desplazamiento de la dinámica de crecimiento es impresionante y se ha definitivamente trasladado de los países de la OCDE hacia algunas economías emergentes. El aporte de los países BRICS al crecimiento global entre 2000 y 2006 fue el 30%; su cuota en el comercio mundial se ha duplicado durante el mismo lapso. Queda abierto, por otro lado, si se está realmente conformando una nueva “geografía comercial”, como el Presidente Lula de Silva supone. Decisivo para la cuestión de hegemonía, otro tema ampliamente discutido en reacción del desplome de los mercados financieros, es, siguiendo a Susan Strange, si las nuevas economías son capaces de cambiar a su favor y financiar de manera sustentable las viejas estructuras de poder de producción, finanzas, crecimiento y seguridad.

Un aspecto o un tema parcial del mundo en cambio y del rol de los nuevos poderes emergentes es la pregunta si los grandes y tradicionales jugadores del tablero mundial, entre ellos la UE y América Latina, están preparados a este nuevo panorama. Una condición necesaria al respecto es el conocimiento mutuo, percepciones mutuas realistas y la confianza mutua. No es un secreto que en este campo falta mucho. Un estudio reciente, coordinado por Christian Freres y José Antonio Sanhuja y basado en una serie de entrevistas con políticos y expertos en América Latina y Europa sobre las relaciones europeo-latinoamericanas muestra explícito que siguen existiendo percepciones equivocadas y prejuicios en ambos lados del Atlántico sobre la contraparte y las relaciones mutuas (Freres, Sanahuja 2006). A las lagunas de conocimiento mutuo entre Europa, América Latina y Asia se agrega el hecho, bien conocido, que los Ministerios Exteriores, manejan las relaciones con sus socios en otras regiones del mundo como grandes aparatos administrativas según las leyes de la

política burocrática. Eso significa una cierta inclinación en su comportamiento cotidiano hacia una visión conservadora, premiando lo que ya existe, recortando los problemas y tratando cada porción en estructuras y arenas separadas. Este comportamiento tiene como resultado, que los expertos de una región ni tienen conocimientos sobre otras regiones, ni trascienden su campo y intercambian con especialistas de otras regiones; todo eso a pesar de la creciente necesidad de responder a los problemas cada vez más globales con una visión integral y holística y acciones concertadas.

Son en primer lugar situaciones de emergencia de los cuales surgen a veces actitudes de este índole, es decir, más concertadas y con una visión más allá del propio terreno de trabajo. Lo que observamos actualmente en el campo de las finanzas globales es muy elocuente al respecto. Los paquetes de rescate, armados en estos días por los gobiernos en los EE.UU. y Europa como reacción al desastre económico-financiero, están (entre otro) basados en un intenso diálogo entre los diferentes actores involucrados y –como resultante– en un proceso de coordinación sin precedentes.

No es casual, para volver a nuestro tema: las relaciones europeo-latinoamericanas, que el diálogo político, iniciado hace dos décadas y media en San José, Costa Rica, con el fin conocerse mejor y estrechar las relaciones mutuas, forma una de las bases más sólidas de las relaciones euro-latinoamericanas (Bodemer, K., 2004; Freres, Chr. 2007; Freres, Chr. et al. 2007). Se trata, además, de un elemento diferenciador que en ninguno de los tratados de EE.UU. con socios latinoamericanos está incluido.

Independiente del juicio sobre el valor de esto diálogo para las relaciones birregionales, surgió en los tiempos recientes en ámbitos tanto académicos como políticos, sobre todo en España, la idea, parcialmente transformada en propuestas concretas, ampliar este diálogo birregional hacia un **diálogo trilateral o triangular**, incluyendo como tercer jugador en el tablero Asia. Se trata de una idea que de primera vista parece seductor y una respuesta casi lógica al nuevo mapa geopolítica mundial, en el cual nuevos actores emergentes, sobre todo en Asia, compiten cada vez más con los países de la OCDE y están atrayendo cada vez más la atención de políticos, empresarios y académicos.

2. Los primeros pasos conceptuales y prácticos hacia una relación triangular; el rol pionero de España

El **concepto de triangulación** se utiliza para indicar la interacción entre tres bloques regionales, en nuestro caso, entre Europa, ALC y Asia. Aunque los bloques de un triángulo pueden competir en unos casos y cooperar en otros, lo esencial es la existencia de intereses comunes y de relaciones actuales o potenciales entre los mismos. Frente al hecho de que España es el país europeo con las conexiones políticas, económicas y culturales más estrechas con ALC no es casualidad que la idea de una triangulación entre Europa, ALC y Asia fue la primera vez articulado por diplomáticos y académicos de este país. Ejemplos de las conexiones entre los vértices de España y ALC son la Cumbre Iberoamericana, la identidad lingüística, el intercambio cultural muy estrecho, la similitud de las expresiones culturales, las migraciones de población entre ambas orillas del Atlántico, y las inversiones españolas en ALC. A su vez, las conexiones entre ALC y Asia son cada vez más fuertes en el ámbito económico, con el efecto *spill-over* a la política. El Foro de Cooperación Económica Asia Pacífica (APEC) del que forman parte 21 países entre los que se incluyen México, Perú y Chile, y el Foro de Cooperación América Latina - Asia - Este (FOCALAE) que incluye también a países latinoamericanos, están formando una dimensión política creciente y ofrecen nuevas posibilidades para un diálogo tripartito.

Ya desde décadas, España ha reclamado un rol de liderazgo en las relaciones euro-latinoamericanas. Una mirada a las cifras duras del intercambio económico, sobre todo las inversiones y la cooperación entre el país ibérico y el subcontinente latinoamericano hace comprensible esta pretensión. Frente al hecho de que los gobiernos españoles –de diferente color político– muchas veces no diferencian mucho entre sus intereses bilaterales y los intereses europeos, tampoco es sorprendente que los autores españoles que tocaron el tema de la triangulación no invierten mucha energía para separar claramente entre un enfoque español y uno de Europa.

Una fuente informativa al respecto es un documento, elaborado en 2004 por Manuel Montobbio, Embajador y Dr. en Ciencias Políticas. El autor, al momento de la publicación Embajador en Misión Especial en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, publicó en diciembre de 2004 un ensayo con el título "*Triangulando*

la Triangulación. España/Europa - América Latina - Asia Pacífico", publicado por la Fundación CIDOB en Barcelona (Montobbio, M., 2004).

El punto de partida del autor es el contraste que existe entre unas relaciones España-ALC especialmente intensas, marcadas en particular por el sistema de las Cumbres Iberoamericanas y las inversiones españolas en la región, por un lado, y una escasa e insuficiente relación del país ibérico con Asia-Pacífico con un problema estructural de insuficiente conocimiento mutuo, por el otro (Montobbio 2004:7). En cuanto al las relaciones ALC-Asia-Pacífico, el autor nota un proceso de fortalecimiento y desarrollo por ambos lados, pero todavía no suficiente explorado por parte de España y aprovechado. Señales de eso son, entre otros, la constitución del Foro de Cooperación ALC Asia del Este (FOCALAE), una extensa red de acuerdos económicos y comerciales, así como el creciente interés mutuo de China y ALC por el fortalecimiento de las relaciones, escenificado en 2004 por un intenso flujo de visitas de Estado, entre ellas la del Presidente de China, Hu Jintao, a Argentina, Brasil, Chile y Cuba con ocasión de la celebración de la Primera Cumbre del Foro del APEC. Montobbio sitúa el estado actual de las relaciones entre España, ALC y Asia revisando el camino recorrido en el marco de este triángulo para contribuir a desarrollar el paradigma de la triangulación.

Vista desde una perspectiva española, el trabajo de Montobbio resultaba especialmente oportuno en un momento en el cual el gobierno español elaboró la versión 2005-2008 del *Plan Asia Pacífico*. Este plan otorgó una relevancia especial a la estrategia de triangulación que, según los autores y Montobbio, prometió una geometría llena de posibilidades. Centrando parte de su análisis en la exploración de las oportunidades que presenta el modelo de la triangulación en los ámbitos económico, político y cultural, Montobbio subraya la necesidad de promover esta estrategia también en el campo de la cooperación para el desarrollo, los medios de comunicación y las posibilidades que ofrece el mundo virtual vía Internet.

En el **plan económico**, Montobbio recomienda la utilización triangular de la presencia económica e inversora de su país en ALC como "atractivo para promover el establecimiento en España de empresas asiáticas interesadas en la doble proyección hacia España y la Unión Europea y hacia ALC", como "elemento para la proyección de la imagen de España en Asia Pacífico" y como "factor de atracción de

inversiones y proyectos económicos". Finalmente, el diplomático aboga por la proyección de la triangulación en foros multilaterales de naturaleza fundamentalmente económica como APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico) y ASEM (Encuentro Asia-Europa), introduciendo en ASEM la agenda económica Latinoamericana (Montobbio, M., 2004: 11).

Con respecto a la **triangulación política**, el autor es menos firme en su análisis y se restringe a algunas preguntas abiertas, diferenciando entre el plano bilateral y multilateral. En el primero se trata de introducir mutuamente la agendas, en el segundo el reto es hacer lo mismo en los foros y organizaciones multilaterales. Montobbio se pregunta, además, si sería de interés para España acometer un diálogo político entre la Comunidad Iberoamericana y FOCAL sobre los valores comunes que constituyen el acervo de la primera y los valores asiáticos (*Asian values*). Finalmente, Montobbio reflexiona sobre la posibilidad de crear un foro o mecanismo nuevo, creado formal o informal con el objetivo específico de afrontar la problemática de la triangulación.

En el ámbito de las **relaciones culturales**, merece, según Montobbio, un interés especial la difusión del español en Asia Pacífico, y la posibilidad de acciones comunes entre España y ALC para su promoción y difusión en esta región. A eso se debería agregar una adecuada política de becas y esfuerzos hacia la concertación de los programas de investigación y estudios sobre Asia Pacífico entre España y ALC.

Montobbio está convencido que más allá del campo económico y político, cualquier ámbito de las relaciones internacionales puede ser objeto de triangulación. Por lo tanto recomienda explorar las posibilidades de impulsar la triangulación cultural, por ejemplo en el marco de la dimensión cultural de FOCALAE (Montobbio, M., 2004:13). Otro elemento en el ámbito cultural podría ser un programa conjunto para la traducción de obras significativas y relevantes de la cultura y la realidad política y socioeconómica de los tres vertientes del triángulo, cuyos frutos podrían constituir la Biblioteca triangular, en dos versiones o direcciones: de obras asiáticas traducidas en español y de obras en español a las lenguas asiáticas. Iniciativas adicionales en el área cultural podrían ser la investigación triangular, la triangulación de estudios o programas académicos (currícula, programas de grado y posgrado en disciplinas como

relaciones internacionales, economía, ciencia política, sociología, humanidades), la creación de cátedras de o para la triangulación, a modo de las cátedras Jean Monnet o de las cátedras UNESCO y, finalmente, programas de cooperación interuniversitarias y de intercambio de profesores (Montobbio, M., 2004:22-24).

En el área de la **cooperación al desarrollo**, la amplia y profunda experiencia y la extensa red de oficinas y antenas de que España dispone en este ámbito en ALC Latina podrían ser utilizadas por donantes de Asia Pacífico con interés por adquirir experiencia, dedicar fondos y consolidarse como cooperantes en ALC.

En cuanto a los **medios de comunicación**, decisivos para la superación del déficit de conocimiento mutuo, tanto España como ALC deberían afrontar un problema estructural de insuficiencia de corresponsales en Asia Pacífico (Montobbio, M., 2004:14).

En todo, el documento pretendía aportar iniciativas para elaborar itinerarios y hojas de ruta que consoliden este proceso y aumenten los beneficios prácticos de la privilegiada situación en la cual se encuentra España en ALC, con que mantiene relaciones estrechas, y Asia, un continente con el cual el país ibérico tenía hasta ahora relaciones más bien modestas.

El aporte conceptual del Embajador Montobbio forma parte y debe ser interpretado en el marco de una iniciativa española que ya fue puesta en marcha al comienzo de este siglo. El primer paso al respecto fue la aprobación del (ya mencionado) *Plan Marco Asia Pacífico* en el 2000. Desde 2001, el gobierno español apostado por la Triangulación con Asia Pacífico y ALC a través de la labor conjunta de Casa de América (en Madrid) y Casa Asia (en Barcelona). Por ello, tienen lugar desde 2001 las *Jornadas de Triangulación Casa Asia. España, ALC, Asia*, en las que se dedica una atención especial a la cooperación entre los tres vértices de este triángulo desde una perspectiva multidisciplinar y con el análisis de especialistas en la materia. Las ponencias de las primeras jornadas organizadas fueron editadas en un libro con el título emblemático *La cuadratura del círculo: posibilidades y retos de la triangulación España-América Latina-Asia Pacífico*, compilado por Pablo Bustelo y José Ángel Sotillo².

² Madrid: *Los Libros de la Catarata* 2002. El programa de las jornadas puede consultarse en la página web de Casa Asia: <http://casaasia.es/triangulación/cast/main.htm>.

Uno de los objetivos de la triangulación es, según sus iniciadores, „utilizar los vínculos y relaciones logrados por parte de España en ALC para dobligar las debilidades que se presentan, aún hoy, en el desempeño de este cometido, tanto desde el punto de vista económico como cultural y educativa en Asia-Pacífico“ (<http://www.casaasia.es/triangulacion/cast/presentacion.html>).

Las (hasta ahora seis) Jornadas de Triangulación –las primeras fueron organizadas directamente por la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores en la Casa de América, después en forma institucionalizada alternativamente en Barcelona y Madrid– han generado un foro continuo de debate y discusión con el apoyo y contacto permanente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Como resultado de esta participación se han concertado programas que, mediante la financiación del Banco y la coordinación de Casa Asia, profundizan la relación existente entre instituciones latinoamericanas y centros asiáticos. Además, el procesamiento, la actualización y preparación de la información vinculada a Asia Pacífico desde España ha generado una amplia base de datos y contactos que hoy está disponible en la *página web* de Casa Asia. Una meta específica de Casa Asia a mediano plazo es la puesta en funcionamiento de un Observatorio Permanente con datos digitalizados, así como una aportación a la agenda de triangulación.

3. Evaluación de la iniciativa española y su posible transferencia al nivel europea

No hay dudas: la iniciativa española con respecto a una posible triangulación España/ Europa - ALC - Asia Pacífico en el ámbito político, económico y cultural que fue motivada en primer lugar por la muy escasa presencia económica, política y cultural de este país en Asia-Pacífico (véase al respecto Bustelo, P., 2001), merece ser reconocida y evaluada positivamente, tanto conceptualmente como en cuanto a posibilidades de su implementación política. Esta iniciativa tiene sus raíces tanto en intereses exclusivamente españoles como en la percepción de un entorno internacional en pleno cambio. Entre los primeros figuran los recuerdos al origen del concepto de triangulación en siglos pasados, donde personalidades como Elcano, Loyola, Ruy de Clavijo, Antoni de Montserrat, el galeón de Manila o, desde el lado asiático, la carta de la flota del almirante Zhenghe, han abierto o desencadenado, sin ser plenamente conscientes de eso, una

senda de mundialización (Soto, A., 2005). A esta referencia histórica se asocia en la actualidad la convicción, ampliamente difundido en la Península, que este país tiene grandes déficit en sus relaciones con Asia, que el país es el socio prioritario de ALC y puerta de entrada / puente a la UE y, por todo eso, la plataforma casi natural de una triangulación Europa-ALC-Asia.

Vista desde una **perspectiva europea**, más peso que estos argumentos exclusivamente españoles en pro de la trilateralización tienen aquellos que comprenden la nueva estrategia como una respuesta a algunos **cambios más bien estructurales en el entorno internacional** que están afectando tanto a la UE y sus países miembros como a sus socios en América Latina. Entre los más importantes cambios merecen ser mencionados los siguientes:

- (1) Desde la década 90, la globalización se ha profundizado y producido cambios muy rápidos en las interrelaciones entre países y regiones. El auge de nuevos actores, tanto constructivos (las ONGs) como destructivos (grupos terroristas), que antes estuvieron más bien al margen de los acontecimientos internacionales ha aumentado la imprevisibilidad y llevado a una sensación de incertidumbre y falta de consensos relevantes para los nuevos tiempos.
- (2) Surgieron nuevos poderes regionales en el Sur que ampliaron y diversificaron sus relaciones exteriores y reclamaron más poder en los organismos internacionales. La terminología en cuanto a estos actores varía entre "*large developing countries*", "países emergentes", "países intermedios", "países de anclaje", "poderes (líderes) regionales", por ejemplo los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Se crearon, además, nuevos foros o organizaciones inter-regionales, como IBSA, ASEM y APEC. Estos nuevos actores y plataformas han cambiado profundamente el mapa geopolítico mundial y el contexto en el cual las relaciones europeo-latinoamericanas están insertadas.
- (3) El resurgimiento de las relaciones Sur-Sur, ha, por un lado, ampliado el margen de maniobra, sobre todo de los países mas poderosos del Sur, por el otro ha restringido el margen para otros, extendiendo aún más la brecha existente entre ricos y pobres, poderosos y débiles, influyentes y "sin voz". En general, las relaciones internacionales son cada vez más complicadas por la entrada de nuevos jugadores, la erosión de ciertas reglas de comportamientos y la fragilidad de la gobernanza global.

(4) Todos los países, tanto en el Norte como en el Sur, tienen encontrar respuestas al auge de los llamados “**nuevos desafíos de seguridad**”, el terrorismo, el tráfico de drogas, armas y personas, el crimen organizado, la inseguridad pública, la crisis energética y la creciente volatilidad del sistema financiero internacional, todo eso en una situación de decrecientes ingresos fiscales, la fragilidad de las instituciones de la gobernanza democrática y el aumento drástico de los precios de productos básicos;

(5) La otra cara de la globalización y una estrategia para enfrentarla de manera constructiva es el **regionalismo “post-liberal”** y el **interregionalismo**. Este último ha adoptado tres formas: (a) relaciones interregionales en un sentido estricto, basado normalmente en un diálogo más o menos institucionalizado (como el Proceso de San José y los diálogos de la UE con las subregiones latinoamericanas); (b) relaciones “transregionales”, es decir, plataformas de coordinación o concertación (las Cumbres Euro-Latinoamericanas, ASEM y APEC); (c) una modalidad más bien híbrida, es decir, relaciones entre grupos u organizaciones regionales y un tercer país (UE-México, UE-Chile; UE-China, UE-India). Como Jürgen Rüländ nos ha recordado, el interregionalismo puede cumplir diferentes funciones: de equilibrio (*balancing*), de fortalecimiento institucional o construcción de instituciones (*institution building*); de racionalización de las políticas exteriores (*rationalizing*), de definición de agendas (*agenda setting*) y, finalmente, de construcción de identidades colectivas (*collective self identity*) (Rüländ 2001: 6-9).

Una prueba del creciente interregionalismo son tanto las relaciones UE-Asia como las de América Latina-Asia. Ambas relaciones han experimentado en años recientes un reforzamiento destacable, como una literatura creciente demuestra (véanse algunos títulos en la bibliografía).

(6) Con respecto a la UE y sus prioridades externas con respecto al Tercer Mundo observamos una clara diferenciación regional y temática: África que actualmente experimenta una nueva coyuntura en la PESC de la UE, encuentra la atención política de los europeos en primer lugar por su extrema pobreza, su inestabilidad endémica (*failed States*) y –en tiempos recientes– por sus recursos energéticos. El Medio Oriente preocupa a la UE y sus Estados miembro también por su inestabilidad política. La

amenaza terrorista y como abastecedor de petróleo, mientras en Asia se concentra el foco de atención de Europa al comercio y las inversiones. Este cuadro explica lo que muchos observadores han destacado en los últimos años.

(7) América Latina se encuentra, con la excepción de Brasil como *regional power*, cada vez más en la periferia de la toma de decisiones en el escenario internacional y de la PESC europea. La región se encuentra ni económica, ni políticamente en el centro de la preocupación (o atracción) de la UE.

Para América Latina sigue teniendo prioridad, no en última instancia por su posicionamiento geográfico, sus relación con el gran vecino del Norte, EE.UU. Particularmente los países centro-americanos y del Caribe no tienen otra opción. Más grande es el margen de maniobra para los países del Cono Sur que ya desde décadas disponen de estrechos vínculos con los países europeos y han aprovechado en tiempos recientes su mayor distancia a EE.UU. para diversificar crecientemente su relaciones exteriores y fortalecer los lazos con Asia, en particular con China, India y Corea del Sur, y en África con Sudáfrica.

Frente a los cambios en el ámbito internacional y regional, la propuesta española de triangulación, incluso algunas de sus propuestas concretas, parece de primera vista una **estrategia innovadora**, porque.

- toma en cuenta (y en serio) el desarrollo reciente en el entorno internacional y el creciente peso económico y político de Asia, sobre todo de los países líderes de esta región, China e India;
- ofrece la oportunidad conocer más a estos países y sus representantes al nivel político, económico, cultural y científico, su manera de pensar e incluirles en el debate sobre los grandes temas transversales que ocupan las tres regiones.
- porque un diálogo trilateral en diferentes niveles sobre temas prioritarios de la agenda internacional e interregional (por ejemplo, sobre seguridad, derechos humanos, cambio climático y desarrollo sostenible, cohesión social, gobernanza democrática, biotecnología, desarrollo sostenible) puede aportar a la construcción e implementación de reglas consensuadas y por eso ser un paso valioso en el camino hacia la gobernanza global.

Existen, por otro lado, una **serie de factores que relativizan un optimismo prematuro respecto a la estrategia trilateral:**

- (1) Las relaciones euro-latinoamericanas son estructuralmente ya de una alta complejidad y los diálogos políticos entre las dos regiones tan numerosos que cualquier actor adicional en la cancha tiende a llevar al bloqueo o –por lo menos– a la frustración de los participantes.
- (2) A pesar de los intentos de integración, las tres regiones son cada vez más heterogéneas y políticamente, económicamente y socialmente fragmentadas. Eso dificulta cualquier intento, concertar posiciones y hablar con una sola voz. Por otro lado, si la UE restringe un posible diálogo político trilateral sólo a algunos países interlocutores, por ejemplo los más poderosos o –en la terminología de los europeos– los socios estratégicos (en el caso de Asia: a China, India, Japón y Corea del Sur; en el caso de ALC a Brasil, México y Chile) se corre el riesgo, molestar a lo otros países, en primer lugar aquellos que están en la segunda fila, es decir a Argentina, Venezuela, Colombia en América Latina; y Indonesia, Pakistán y Tailandia en Asia.
- (3) Investigaciones recientes han mostrado que los recursos de poder de los llamados socios estratégicos no siempre corresponden a las expectativas del Oeste y que el grado de aceptación de esos países como estabilizadores políticos en su región por parte de sus vecinos deja mucho de desear (Tokatlian, J., 2007; Scholvin, S.; Mattes, H., 2007).
- (4) Para un diálogo fructífero se necesita un consenso mínimo, una base de convicciones compartidas, un núcleo de una cultura política común. Eso existe tanto dentro de Europa como entre ella y ALC, por ejemplo en cuanto a temas como derechos humanos, democracia representativa, estado de derecho, libertad de expresión, derecho internacional. La situación en Asia es al respecto muy diferente.
- (5) En la cultura de diálogo existe una brecha entre Europa y ALC en un lado, y los países asiáticos en el otro. Mientras los europeos y latinoamericanos están acostumbrado “nombrar las cosas por su nombre”, los asiáticos suelen ocultar cualquier discrepancia con sus interlocutores bajo formulas de cortesía. Eso dificulta un diálogo abierto y fructífero. Además, el principio de no intervenir

ción en los asuntos internos. uno de los principios básicos, por ejemplo en los países ASEAN, pero también en China, restringe el espectro de posibles materias de diálogo.

- (6) La política exterior de China, el país emergente más poderoso en Asia, es dominada por intereses estrictamente económicos y focaliza su atención en el abastecimiento de materias primas y la conquista de nuevos mercados para sus productos elaborados. China persigue una política de no intervención y, por lo tanto, renuncia, en contra de la política de cooperación de la UE en su política exterior con estados frágiles o fracasados (sobre todo en África) a cualquier condicionamiento, por ejemplo, en los temas de la migración, de la gobernanza democrática derechos humanos, y corrupción. Esta política está chocando fuertemente con la política exterior y de cooperación condicionada de la UE.

4. Conclusiones y opciones

4.1. Elementos de una estrategia trilateral pragmática, realista y de bajo perfil

- (1) El terreno más prometedora de la cooperación triangular es, sin ninguna duda, el diálogo político. Este es, además, el menos riesgoso porque no sale del nivel de discurso y no obliga a sus participantes implementar los consensuado. Esta lectura, poco alentadora, no excluye, como destacamos más arriba, emplear todas sus energías para aumentar la eficacia y los impactos reales del diálogo.
- (2) Con respecto a APEC, la UE y sus países miembros podrían en perspectiva triangular plantear la potenciación de su dimensión latinoamericana o su relación con la UE o con el proceso ASEM.
- (3) Sería oportuno, además, introducir la relación con Asia en el marco de las Cumbres y las relaciones UE-ALC y estas últimas en el proceso de ASEM, tanto en su agenda como en sus programas o aquellos en las instituciones que los impulsan, como ASEF (Fundación Asia-Europa) para las relaciones de sociedad a sociedad entre Asia y Europa.
- (4) Finalmente, sería un paso adelante, animar en un momento oportuno a organizar una reunión conjunta de dos o más de los

foros interregionales existentes, por ejemplo, entre la Cumbre Iberoamericana y FOCALAE, APEC y ASEM.

4.2. Anotaciones finales, y una advertencia

El concepto de la triangulación no es un concepto integral, ni rígido, ni definitivo, es más bien, en las palabras de Augusto Soto, un “sistema de código abierto... un Linux de ideas” (Soto, A., 2005). Se trata de una “una idea (todavía) en proceso” (Bustelo 2002). Su transformación en una estrategia realista y prometedora necesita más reflexión e investigación porque se trata de una materia de alta complejidad con muchos jugadores y un montón de variables de tomar en cuenta.

Son políticos, funcionarios y académicos de España, que hasta ahora han más reflexionado sobre la triangulación y han implementado algunos mecanismos al respecto, como, por ejemplo las Jornadas, organizadas por la Casa Asia en cooperación con la Casa de Américas. Estas iniciativas son un valioso aporte para un debate serio al nivel de la UE, de la Comisión y del Parlamento Europeo que hasta ahora no ha comenzado. Por eso: es saludable que España sigue pedaleando para que la bicicleta no cae. Otros Estados miembro de la UE que hasta ahora no se han ocupado de esta “bicicleta” no tienen derecho quejarse sobre la iniciativa española. Sería, sin embargo, un error equiparar las posición española con respecto a la triangulación simplemente y “sin resto” a la posición europea o reclamar por parte de España un rol protagónico. Sería tampoco realista o por lo menos prematuro, tomar como cosa decidida que España es el puente entre ALC y Asia; tal vez es –como Jacinto Soler Matutes, co-autor de un estudio sobre la triangulación vista desde las empresas españolas en una entrevista ha subrayado– al revés, es decir, ALC el puente desde Asia a España (Soler Matutes, J., 2007).

La idea básica del rol de España en la triangulación reside en la hipótesis que el país ibérico se convierte en una suerte de intermediario entre Asia, y sobre todo: China, y ALC. En las palabras de Jacinto Soler Matutes: “España debería reforzar su presencia en mercados naturales como el (...) de ALC, para que las empresas asiáticas tengan el incentivo de ganar cuota de mercado pasando por España” (Soler Matutes, 2007). Esta estrategia implica que dichas empresas utilicen a España como plataforma, un tema en el que –como datos empíricos muestran– influyen factores logísticos, fiscales o de recursos humanos.

El restringido rol que puede jugar el país ibérico en el vertiente Europa - Asia se muestra de manera muy clara en el campo económico. La idea que subyace el argumento en pro de un papel de puente de España entre Asia y ALC, pasa por aprovechar su privilegiada relación con y presencia económica en los países latinoamericanos para sacar réditos de la creciente avidez de las economías asiáticas por sus recursos naturales. Pero un mirada a los vertientes de ese posible triángulo nos muestra que, en ningún caso, son comparables en dimensión. La figura que más se aproxime a la situación actual es el triángulo rectángulo. El lado más largo, la hipotenusa, sería el que une a España con ALC con lazos culturales, lingüísticos, políticos y económicos. Este último lazo es desde la ola de inversiones españolas en sectores estratégicos de la región (energía, comunicaciones, transporte) el más fuerte. El cateto mayor uniría al sureste de Asia con ALC y ha adquirido una importancia fundamental desde el punto de vista económico. Sobre todo las grandes economías como China e India demandan cada vez más energía, materias primas y alimentos suramericanos. La contracara son inversiones asiáticas en algunos países de América del Sur, en primer lugar en el sector de minería y la infraestructura. Solo China a prometida a los presidentes latinoamericanos inversiones por valor de 100 mil millones de dólares, de los cuales, sin embargo, hasta hoy solo una pequeña parte fue realizada. Finalmente, el lado más corto del triángulo es el que uniría España con el Sureste Asiático.

El balance comercial de España con Asia es muy negativo para el país ibérico, el cual no puede ofrecer mucho a los países asiáticos. Y las conexiones políticas entre el vertiente España y Asia se estructuran en primer lugar a través de la UE mediante las cumbres de presidentes de la UE y Asia en el *Encuentro Asia - Europa (ASEM)*.

En un mundo globalizado, casi todas las transacciones se realizan directamente entre los países de origen y destino, sin necesidad de puentes. Por eso no sorprende que los asiáticos (y entre ellos en primer lugar los chinos) y los latinoamericanos suelen mirar a la triangulación con un cierto escepticismo. El fundamento para una triangulación más allá del diálogo político y una política simbólica es todavía demasiado débil. Existen ideas y posibilidades, pero falta mucho hacia una estrategia de triangulación, ni hablar de las probabilidades de su implementación.

La fijación exclusiva en este debate al rol de España no toma,

además, en cuenta que existen también en otros Estados miembro de la UE iniciativas respecto a las vertientes de una triangulación y sus interconexiones en el ámbito político (al nivel de ministerios, fundaciones políticas, ONGs en cooperación) y académico, es decir, en algunos centros universitarios y extra-universitarios de investigación y *Think Tanks* que se dedican a *Area Studies* y *Comparative Area Studies*.³).

Un primer paso sería, por lo tanto, enterarse de los conocimientos existentes sobre las tres vertientes del triángulo y debatir entre políticos y expertos sobre esta base el sentido, la practicabilidad política y los costos y beneficios políticos de una estrategia de triangulación. Solo eso sería un avance frente a una situación, donde los asuntos europeos, latinoamericanos y asiáticos son discutidos en la arena política, tanto al nivel europeo como el de los Estados miembros –según la lógica de la “política burocrática”– casi exclusivamente de manera separada, a pesar de sus interdependencias en la realidad, una consecuencia de la globalización acelerada.

Hamburgo, en noviembre de 2008

Bibliografía

- Bodemer, K., “El diálogo político entre Europa y América Latina”, en: Freres, Chr.; Pacheco, K., *Desafíos para una nueva asociación. Encuentros y desencuentros entre Europa y América Latina*, Madrid, Ed. Ctarata, 2004, pp.201-231.
- Bodemer, K., “Lateinamerika und das Pazifische Asien”, en: Kurtenbach, S., Bodemer, K., Nolte, D. (Eds.), *Sicherheitspolitik in Lateinamerika. Vom Konflikt zur Kooperation?*, Leske + Budrich, Opladen 2000, pp. 66-68.
- Bustelo, P., “Triangulación: posibilidades de aumentar las relaciones de España con Asia oriental en / a través de América Latina”, *Informe para la Secretaría del Estado de Asuntos Exteriores*, Madrid, Septiembre 2001.

³ Un ejemplo único al respecto en Europa es el *German Institute of Global and Area Studies (GIGA)* en Hamburgo. El GIGA es un instituto interdisciplinario y reúne cuatro institutos regionales (América Latina, Asia, África y Medio Oriente); tiene tres pilares –documentación, investigación y asesoramiento político– y combina *Area Studies* con *Comparative Area Studies* (véase el webside: www.giga-hamburg.de).

- Bustelo, P., Sotillo, J.A. (Eds.), *La cuadratura del círculo: posibilidades y retos de la triangulación España - América Latina - Asia Pacífico*, Los Libros de Catarata, Madrid 2002.
- Carrera, F., "Renovando el diálogo: retos y oportunidades para Centro América y Europa en la década del noventa", en: De la Ossa, A., (Comp.), *Escenarios de Centroamérica ante los cambios en el entorno económico mundial*, Temas centroamericanos 7, San José, pp. 287-295.
- Cesarin, S., Moneta, C. (Comp.), *China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de seda?*, Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), Buenos Aires 2005.
- Commission of European Communities, Communication from the Commission, Europe and Asia: A Strategic Framework for Enhanced Partnership, COM (2001) 469 final, Brussels, 4.9.2001.
- Comisión Europea, Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo "Una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina", Estrategia para una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina: presentación detallada, Bruselas, (COM /2005) 636 final.
- Freres, C., Sanahuja, J.A., *Perspectivas de la relaciones Unión Europea - América Latina. Hacia una nueva estrategia*. Informe para la DG RELEX, Comisión Europea, Bruselas 2005 (disponible en http://europa.eu.int/comm/external_relations/la/doc/study 2004.htm).
- Freres, C., *Hay lecciones para el diálogo eurolatinoamericano de otros foros internacionales de participación latinoamericana? Un análisis comparativo preliminar*, en: Freres, Gratius, S., et al. (2007), pp. 89-113.
- Freres, C., Gratius, S., Mallo, T., Pellicer, A., Sanahuja, J.A. (Eds.), *¿Sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina?*, Fundación Carolina, Documento de Trabajo Nr.15, Madrid, septiembre de 2007.
- Mols, M., Latin America and East Asia between Bilateralism and Inter-Regionalism, in: Yamada, M., (Org.), *Experiences and Prospects of Globalization in Latin America and the Caribbean*, The Japan Center for Area Studies (JCAS), JCAS Symposium Series 23, Osaka 2005, pp.125-143.
- Montobbio, M., *Triangulando la triangulación España/ Europa - América Latina - Asia Pacífico*, CIDOB, Barcelona 2004.
- Ocampo, J. A., *Una nueva asociación económica entre Asia Pacífico y América Latina en la era de globalización*, Palabras del Dr. José Antonio Ocampo, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, durante el almuerzo ofrecido en ocasión de la Primera Reunión Ministerial de Asia Pacífico y América

Latina, Santiago de Chile, 29 de marzo de 2001, (www.asia y argentina.com/pdf/247-discurso.pdf).

Parlamento Europeo (Dirección General de Políticas Externas de la Unión, Dirección B, Departamento Temático), Hacia el logro de un verdadero multilateralismo en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina. Documento de Estrategia, EP/EXpo/B/2005/18, 27 de marzo de 2006.

Rüland, J., *ASEAN and the European Union. A Bumpy Inter-regional Relationship*, Zentrum für Europäische Integrationsforschung, Bonn 2001.

Soler Matutes, J., *Triangulación Asia / España / América Latina: Una visión desde la empresa*, Documentos CIDOB, Serie Asia. Nr.14, Barcelona 2007.

Soto, A., *Formas de triangulación*, Casa Asia, Barcelona 2005 (<http://www.casaasia.es/foro/CAforo/index.jsp>).

Scholvin, S., Mattes, H., *Geopolitik und sicherheitspolitisches Potential neuer regionaler Führungsmächte*, Giga German Institute of Global and Area Studies, *GIGA Focus*, Nr.8, Hamburg 2007.

Tocatlian, J., (Comp.), *India, Brasil y Sudáfrica: El impacto de las nuevas potencias regionales*, Libros del Zorzal, Buenos Aires 2007.